

# Mundo

## Cinco trabajadores extranjeros, asesinados por integristas argelinos

Dos franceses, un canadiense, un británico y un tunecino, abatidos en un empresa de tuberías

Un nuevo atentado de la violencia integrista acabó con la vida de cinco técnicos extranjeros y un policía argelino en el interior de una empresa de la zona industrial de Bunura, a 480 kilómetros al sur de Argel. Con ellos son ya 82 los extranjeros asesinados en Argelia.

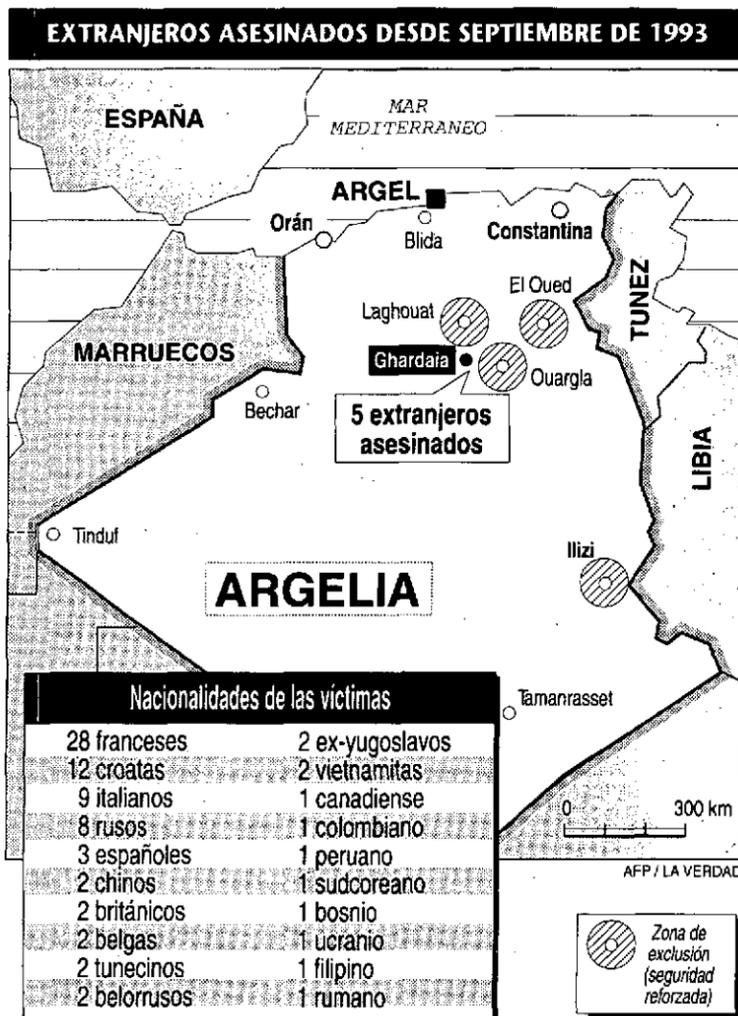
VIRGINIA IBÁÑEZ  
CORRESPONSAL EN RABAT

Según el comunicado oficial, las víctimas son dos franceses, un canadiense, un británico y un tunecino, cuyas identidades no han sido reveladas. En la misma operación, otros cuatro miembros del cuerpo de seguridad de la empresa resultaron heridos. París confirmó el asesinato de los dos franceses y pidió a Argel «que aporte todos los elementos en su posesión» sobre la acción armada.

El portavoz francés de Exteriores dijo que «renovamos nuestro llamamiento para que todas las personas cuya presencia no sea indispensable en Argelia abandonen el país».

Este atentado pone de manifiesto no sólo la amenaza en la que continúan estando sometidos los pocos extranjeros que todavía viven en Argelia, sino que puede significar el comienzo de los ataques a los hasta ahora respetados centros industriales de cuya integridad depende la desgastada economía argelina.

En la empresa asaltada, llamada *Anabid*, se fabrican tuberías de agua para riego. Los cinco extranjeros asesinados actuaban en calidad de «cooperantes» que colaboraban en el desarrollo del país, según informaron los servicios de seguridad argelinos. Otros cuatro miembros de las fuerzas de seguridad encargados de la protección del personal de la empresa resultaron heridos y



permanecen hospitalizados.

Con la muerte de estos extranjeros ya son 82 los que han sido asesinados en Argelia, desde septiembre de 1993, cuando se iniciaron las acciones terroristas de los grupos armados integristas, pero ésta es la primera vez que son asesinados extranjeros en el sur de Argelia, una región que hasta ahora había estado relativamente a salvo de las acciones terroristas que han causado por lo menos 30.000 muertos en los últimos tres años, según una reciente estimación del Departamento norteamericano de Estado.

Ghardaia es la capital de los mo-

zabitas, una próspera secta beréber que habla una lengua autóctona y tiene un carácter religioso conservador. Aunque también es una de las atracciones turísticas a las puertas del desierto del Sahara, Ghardaia se encuentra a sólo a 120 kilómetros de Laghuat, localidad considerada como un bastión islamista.

El Grupo Islámico Armado (GIA), calificado como el más radical de los que operan en Argelia, es el que ha reivindicado más asesinatos de extranjeros, a los que acusa genéricamente de ayudar al mantenimiento en el poder del Gobierno además de introducir las costum-

bres occidentales al país, lo que ha inducido a varios miles de personas a abandonar este país musulmán.

### Los 'renegados'

La Prensa argelina informaba el jueves que el GIA también tiene amenazas de muerte a las madres, esposas y hermanas de los extremistas arrepentidos, *renegados* según ellos, que están siendo presentados en los programas de televisión para tratar de desmoralizar a los guerrilleros que aun están en las montañas. Conocido por su crueldad, el GIA está siendo objeto de una campaña de ataques no solo por parte del Ejército, sino también por los guerrilleros rivales del AIS.

Según el diario argelino *Liberté*, en los últimos días los militares habían logrado matar a siete *cabecillas* del GIA en la región de Ain Defla, donde hace un mes y medio se produjo la mayor ofensiva contra los integristas armados.

Por su parte, un responsable del disuelto Frente Islámico de Salvación (FIS) argelino ha atribuido el atentado a los «servicios ocultos del régimen» de Argel, en un comunicado divulgado en París por el jeque Abdelbaqi Sahrui, que reside en la capital francesa. «Estamos convencidos de que ese quintuple asesinato cometido en una región considerada como zona de exclusión y bajo vigilancia militar, es obra de los servicios ocultos del régimen, en víspera de las elecciones presidenciales», señala el escrito. La nota «deplora» el atentado y agrega que Argelia «está a punto de disgregarse por la falta de un puñado de generales y de algunos políticos sospechosos que prefieren la aventura y el desorden». Sahrui concluye que el FIS «continuará con sus socios explorando, sin pausa ni desánimo, la voz de la paz para el diálogo y la negociación».

**El Candil**  
ENRIQUE VÁZQUEZ

### De nuevo la violencia

CON una inusitada rapidez, las autoridades argelinas informaron ayer de la muerte a manos de integristas islámicos de cinco extranjeros y un soldado que custodiaba la planta industrial en la que trabajaban. Volvió así, súbitamente, el mecanismo de los atentados indiscriminados contra los extranjeros aparentemente por el solo hecho de serlo.

Garghaia, el área del atentado, está muy lejos de Argel, a unos 450 kilómetros, en una región habitada por los mozabíes, esos comerciantes y artesanos que son una curiosidad etnológico-política en el vasto país que es Argelia. Su zoco, antes recorrido por turistas incansables en busca de la rica artesanía local, es ahora un lugar poco recomendable. El turismo, que empezaba a ser una fuente de ingresos muy prometedora, ha desaparecido literalmente como actividad.

El asesinato de los cinco técnicos es además muy significativo en términos puramente políticos porque tiende a confirmar los rumores intensos de que los islamistas radicales armados, muy golpeados por las fuerzas de seguridad en los últimos meses, han conseguido reorganizarse y el GIA convertiría en operaciones sangrientas e indiscriminadas su reciente campaña de octavillas y comunicados contra *los impíos* y *la junta*.

El atentado sobreviene, en cualquier caso, coincidiendo con una nueva ofensiva militar en toda regla contra la guerrilla en la región de Ain Defla. La iniciativa militar sería una confirmación indirecta de que las gravísimas pérdidas infligidas al GIA en marzo en operaciones en campo abierto que duraron días enteros no han podido neutralizarlo o, al menos, no en la proporción sugerida.

Si la violencia política se generalizara de nuevo (es decir, si se cuestionara de nuevo la opción militar como solución a la crisis) ¿podrán celebrarse en condiciones mínimamente creíbles las anunciadas elecciones presidenciales en diciembre? La oposición no lo cree. Y así lo hizo saber en su importante advertencia al poder difundida el 19 de abril.

### El Gobierno argelino anuncia el castigo de los asesinatos

El Gobierno argelino condenó el quintuple asesinato de los cinco extranjeros ocurrido de madrugada, en la zona industrial de Gardaa, y aseguró que este acto «será castigado con todo el rigor de la ley». En un comunicado dado a conocer hoy, viernes, en Argel, el Gobierno argelino «condenó enérgicamente este acto odioso que apuntó a los huéspedes de Argelia, que han venido a traer su concurso y su esfuerzo al desarrollo nacional». «Este crimen está en total contradicción con las tradiciones seculares de hospitalidad del pueblo argelino y constituye un menoscabo a los valores espirituales del Islám, religión de convivencia». /Efe

### Ben Bella condena en Italia el quintuple asesinato

El ex presidente argelino Ahmed Ben Bella se mostró muy afectado y condenó ayer, viernes, en Italia, «sin paliativos», los asesinatos de los cinco extranjeros y un policía de su país a manos de elementos extremistas en la zona sur de Argelia. «Condeno sin paliativos el nuevo acto terrorista ocurrido en el oasis de Gadaia, en mi Argelia, sacudida por demasiada violencia», dijo Ben Bella, que participa en la localidad de Verna (Arezzo, centro italiano) en el congreso internacional «Religión y Ambiente». Según Ben Bella, el futuro de Argelia depende necesariamente del diálogo «entre todas las partes en lucha». /Efe

### Abatidos 17 extremistas que retenían a catorce mujeres

Diecisiete presuntos extremistas, entre ellos 5 cabecillas que tomaban como rehenes a 14 mujeres, fueron abatidos por las fuerzas de seguridad el pasado miércoles en la provincia de Chlef, informaron ayer, viernes, fuentes policiales. Las fuerzas de Seguridad que llevaban a cabo un rastreo localizaron a este grupo de presuntos terroristas en el pueblo de Beni Buatab, en la provincia de Chlef, a 200 kilómetros al oeste de la capital. Las 14 mujeres, entre ellas 3 muchachas de 16 años y dos mujeres casadas, estaban retenidas por los integristas, conforme a lo que llaman «*Zauach el mutaa*» (matrimonio de placer). /Efe